

Editorial

El panorama

El papel que han jugado los medios de comunicación locales y nacionales en la pasada campaña electoral se ha de analizar porque influencia en el resultado han tenido, es indiscutible.

Por un lado, nos encontramos a medios en "convenio" con el Gobierno de la Ciudad Autónoma que, al margen del buen hacer de sus trabajadores/as en lo que se refiere a informar, no han ahorrado elogios para el candidato del PP. Por otro, los medios nacionales vinculados con el Grupo Prisa han sido los únicos en denunciar hechos, supuestamente delictivos hasta entonces, que afectaban a este partido. Guste o no su intervención en pre campaña o en el desarrollo de ésta, han sido los únicos que han informado de las intervenciones de la Guardia Civil.

Entre estos dos bloques de comunicación sólo quedaba a los melillenses para poder contrastar las noticias, la profesionalidad demostrada de Radio Nacional de España que amplió la información sobre los hechos citados y, en circuito cerrado, sólo para abonados, los informativos de i-melilla, emisora de televisión por cable que, también, ha intentado celebrar debates con la participación de todos los partidos políticos pero a los que no acudió el PP.

Si el panorama "mediático" no cambia en futuro próximo, en el sentido de que debe abrirse, sin condiciones, a todas las tendencias, es muy posible que la radicalización se extienda en Melilla.

En este verano apreciaremos cambios significativos en los "medios", ya que alguno mantiene con "alfileres" su estructura mientras que otros, como se ha podido leer en una editorial posterior a la jornada electoral, piden que la Administración local tome decisiones con respecto a sus sugerencias. Además -no hay que olvidar- está en el aire la concesión de dos canales de Televisión Digital Terrestre que, si el concurso público finaliza debidamente, puede conllevar la entrada en el panorama local de dos nuevas empresas (o ampliación de una de las existentes) que puede desestabilizar el "status quo"...

Por otro lado, con respecto a nosotros, una vez que han pasado la campaña y las elecciones, ahora, al margen de que se nos califique de publicación que vio la luz con motivaciones políticas para defender tal o cual bandera, hemos tomado la decisión de dar un paso más: publicación gratuita con una tirada de 3.000 ejemplares. Con ello iniciamos una nueva etapa con el objetivo de formar parte de su vida cotidiana, lector/a, aunque, por el momento, sea de forma quincenal.

Poner en marcha una empresa de comunicación en Melilla, con un panorama evidentemente saturado, es muy difícil y desconocemos si llegaremos a conseguirlo.

Para tal fin hemos aligerado, de forma provisional, el producto en ocho páginas que recuperaremos si contamos con el apoyo de las marcas comerciales, gracias a las cuales se puede llevar a cabo este proyecto. A ellas, a sus responsables, estamos muy agradecidos porque permiten que un medio de comunicación, que no tiene firmado "convenio" alguno con la Administración local, informe y exprese ideas y opiniones de forma libre.

Es muy posible que en los próximos días el lector/a acostumbrado/a a comprar "El Periódico Melillense" en los quioscos habituales dude sobre cómo conseguir los próximos números. Por ello intentaremos que la publicación esté presente en todo lugar de reunión. No obstante, en nuestras oficinas de la calle Inspector Torralba tendremos en depósito un número determinado para coleccionistas, que los hay.

La Nota

El Partido Popular y su candidato a la Presidencia de la Ciudad Autónoma, Juan José Imbroda, han ganado las elecciones locales celebradas en Melilla al obtener 16.102 votos, aumentando la cifra conseguida en 2003 y consiguiendo ser la fuerza más votada en la historia democrática de la ciudad. Esta cifra ha supuesto que el PP obtenga 15 diputados locales en la Asamblea lo que le da la mayoría absoluta.

Coalición por Melilla obtuvo 6.6.245 votos, 1.146 menos que en 2003, que suponen 5 diputados.

El Partido Socialista de Melilla-PSOE fue votado por 5.246 electores, 1.881 más que en 2003, y sacó 5 diputados.

Convergencia de Melilla no llegó al 5% exigido para entrar en la Asamblea al obtener por vez primera en los comicios 783 votos, (el 2'73%).

Así, mientras no se demuestre lo contrario y según la Junta Electoral de Zona, quedan las estadísticas finales de unas elecciones que han venido precedidas por una campaña irregular salpicada de sucesos no suficientemente explicados hasta el momento.

Sin embargo, la diferencia entre el vencedor de los comicios y su inmediato seguidor es tan amplia que no admite discusión alguna. Imbroda ha ganado y debe ser felicitado por ello. En términos deportivos se puede decir que este partido ya ha concluido y tiene un ganador. Ahora, a trabajar por esta ciudad y recuperar el clima de entendimiento que se ha ido enraizando en los últimos meses.

También es momento de reflexionar y analizar sobre la influencia de la maquinaria del sistema en las preferencias del electorado. El PP ha contado con todos los medios para "vender" su imagen y, a la vista de lo acontecido, el objetivo trazado ha sido conseguido. Los grupos de la oposición, en especial CpM, se han equivocado de estrategia y lo han pagado caro, no han conseguido disminuir la distancia que les separaba del partido en el poder. Incluso, éste estuvo a punto de distanciarse más en escaños.

Ahora, quienes perdieron deben reflexionar sobre por qué no ilusionaron al electorado. Así como el partido ganador no debe caer en la tentación de pensar que la revalida de la victoria les avala para seguir utilizando el "rodillo" en todas sus actuaciones. En democracia lo importante no es el gobierno de las mayorías, que se da por supuesto, sino el respeto a las minorías.

No obstante, en Melilla la opción con más seguidores ha sido, nuevamente, la abstención. Por algo será.

Tiempo de reflexión

Por Miguel Gómez Bernardi



Mustafa Aberchan durante el mitin de final de campaña

El vencido

Nada más conocerse los resultados, los dirigentes del partido ganador se volcaron en críticas sobre las actuaciones de la segunda fuerza, Coalición por Melilla, y, en concreto, sobre las declaraciones de su líder y candidato Mustafa Hamed Moh "Aberchan". En poco más de una semana desde la jornada electoral, Aberchan ha estado desaparecido, al parecer reflexionando, y no hay día que su persona deje de ser mentada en rueda de prensa y artículos de opinión.

La presión es muy fuerte. Aberchan es cuestionado, por propios y extraños, por liderar durante los últimos años una campaña contra Juan José Imbroda y allegados por supuestos casos de corrupción y demás irregularidades sin conseguir que finalice proceso judicial alguno que lo demuestre. Este posicionamiento del líder de CpM, ahora, después del triunfo de Imbroda, se vuelve contra Aberchan y todo apunta que está condenado a iniciar una "travesía del desierto". Asimismo, dirigentes de antaño de CpM cuestionan por otros motivos (ideología ambigua, indefinición étnica-cultural, tintes religiosos,...) que permanezca en la presidencia del partido y, todavía en corrillos, piden su dimisión.

CpM va a vivir, vive ya de hecho, tiempos de redefinición como partido político porque hoy no es la formación que nació de la unión de varias tendencias y de la fractura del PSOE en 1995. El electorado que, de forma creciente, respaldó las siglas en 1995, 1999 y 2003, parece que ha decidido no votar u orientar su voto hacia el PP

y el PSOE. Esta tendencia a la baja por vez primera, que podía haber sido mayor si CpM no hubiera movilizado a cientos de jóvenes, deja en el aire la pregunta de si esta formación política de ámbito local tiene todavía sentido.

Es posible, y es una interpretación personal, que el tiempo de CpM como coalición de tendencias haya pasado y que sea el momento de que se defina como formación ideológica, no sólo como alternativa de poder como se ha mostrado en los últimos años, desde que participó en la moción de censura contra Ignacio Velázquez, sólo 14 meses después de haberse creado. En muy poco tiempo CpM entró en la política de intrigas y llegó a gobernar sin tener cuadros dirigentes en el partido. Formó alianzas "anti natura" que le costaron el descrédito, aunque consiguió la Alcaldía y "bendijo" con cooperativas la demanda de una población marginada hasta que cayó por otra moción de censura soportada en acuerdos con tráfugas. Después del derribo del poder, tras desaparecer de la Asamblea durante un tiempo, CpM ha mantenido una línea "belicosa" contra el que le quitó la Alcaldía y que renovó en 2003. En esta pugna, que no deja de ser lícita, se alejó de sus motivaciones originales y, al final, su electorado también se alejó, en parte, de CpM.

Ahora queda esperar si nacerá un nuevo partido de la escisión de CpM, o bien ésta se remodelará a través de lo que decida su asamblea, o Aberchan reflexionará sobre el futuro y decidirá liderar el cambio de rumbo necesario para "ilusionar", nuevamente, a sus bases.

Es tiempo de espera.

Melillense

El Periódico Melillense nº 5 01/06/2007
Dep. Legal: ML - 1/2007

Edita:

Información Melillense, S.L. CIF: B 52016623

Domicilio social:

c/Cervera, 11 52006 Melilla

Correo: administracion@melillainternet.com

Oficinas de atención al cliente y redacción:

c/ Inspector Torralba, 2 - 1º derecha Letra c 52001 Melilla

Correo: redaccion@melillense.net

Imprime:

Novotécnica, S.A.

Publicidad:

Rosa Solís Gris

Director

Miguel Gómez Bernardi

Equipo de redacción y colaboradores

Actualidad: Beatriz Tostado

Opinión: Jesús Pérez Sánchez, J.R. Sánchez, Ignacio Velázquez Rivera, Javier Alcaide, Iñaki Gaztelumendi, Juan Carlos Caverro, Abdeluab Mehamed Maanan, Mohamed Busian, Manuel Céspedes Céspedes, Eduardo Rodríguez Martín y Francisco Narváez

Historia: Francisco Saro Gandarillas, Antonio Bravo Nieto, Vicente Moga Romero, Mimún Azziza y Avelino Gutiérrez Pérez.

Socio economía: Pablo Fernández y José Vázquez Avelino

Filón de la experiencia: José María Antón Andrés y José María Gómez Montes

Gastronomía y copas: Jacinto Montes Barberana

Viajes, cultura y música: Carlos Mondéjar, Alvaroanet y Enrique Gil Solís

Información Melillense, S.L. no secunda, ni corrobora, los artículos y las manifestaciones expresadas por los diferentes autores en las secciones de opinión y, por tanto, no se responsabiliza de su contenido.